

Medidas coordinadas de 6 bancos centrales para inyectar liquidez (El Financiero 01/12/11)

Medidas coordinadas de 6 bancos centrales para inyectar liquidez (El Financiero 01/12/11)(Reuters, AFP) Jueves, 1 de diciembre de 2011 Pactan aliviar las tensiones en los mercados financieros. Relanzan acuerdo para intercambiar divisas (swaps). EU: ayudará a la recuperación económica global. · Bancos centrales inyectarán liquidez WASHINGTON, DC, 30 de noviembre.- Los bancos centrales de las grandes economías desarrolladas del mundo anunciaron que adoptarán medidas coordinadas para evitar una falta de liquidez en el sistema financiero global. La Reserva Federal (Fed) estadounidense, el Banco Central Europeo y los bancos centrales de Canadá, Inglaterra, Japón y Suiza dijeron en una declaración conjunta que habían acordado bajar el costo de las líneas de swaps en dólares existentes en 50 puntos básicos a partir del 5 de diciembre, así como otras medidas. Entre ellas, se incluye establecer convenios bilaterales de swaps entre los bancos centrales, de manera que cualquier banco pueda tomar liquidez adicional en su propia moneda, si es necesario. El convenio para swap estará vigente hasta el 1 de febrero de 2013. En Estados Unidos, la Fed destacó que los bancos no enfrentaban actualmente dificultades para obtener financiamiento en los mercados de corto plazo. Pero que si se deterioran las condiciones, el Banco Central estadounidense "tiene un rango de herramientas disponibles" para usar como contención y las aplicará como sea necesario. La sorpresiva medida de una acción coordinada de los bancos centrales tuvo como objetivo evitar que los mercados financieros globales caigan bajo fuertes presiones que puedan obligarlos a restringir el crédito. "El propósito de estas medidas es aliviar las tensiones en los mercados financieros, y así mitigar los efectos de tales tensiones en el suministro del crédito a las familias y empresas, y ayudar a fomentar la actividad económica", señalaron los bancos centrales en el texto del comunicado. De esta forma, la Fed recortó el costo de los dólares en préstamo, con una tasa de interés reducida, mientras que los otros bancos centrales acordaron una fórmula para prestarse mutuamente en sus respectivas monedas. Estos acuerdos de intercambio de divisas (swap), activados por primera vez en 2008, cayeron en desuso y fueron reactivadas en 2010, pero han sido infrautilizadas hasta ahora, debido a la demanda, relativamente débil, del sector financiero. Fed, dividida Estados Unidos recibió con beneplácito la acción coordinada de los grandes bancos centrales del mundo el miércoles con el fin de aliviar un poco la presión de liquidez sobre el sistema bancario europeo, aunque se supo que la decisión de la Fed no fue unánime. "Recibimos con beneplácito y apoyamos las acciones adoptadas hoy por los bancos centrales alrededor del mundo para ayudar a aliviar la presión sobre el sistema financiera europeo y ayudar a promover la recuperación económica global", dijo el secretario del Tesoro, Timothy Geithner. El Tesoro normalmente no comenta las medidas del banco central, pero Geithner ha insistido en instar a Europa a enfrentar con firmeza su crisis de deuda soberana, porque representa un peligro para la ya complicada recuperación global. Pese a los aplausos de la Casa Blanca, la decisión de la Fed de ofrecer fondos frescos a los mercados financieros que sufren con la crisis europea no fue unánime. El consejero Jeffrey Lacker, presidente de la Reserva Federal de Richmond, discrepó de la decisión, dijo el miércoles un portavoz de la Fed. Lacker tendrá derecho a voto en el Comité Federal de Mercado Abierto de la Fed, que adopta la política monetaria, a contar del próximo año, pero fue llamado como suplente del representante de la Reserva Federal de Filadelfia, Charles Plosser, quien no pudo conectarse a la videoconferencia del lunes en la que se tomó la decisión. Tanto Lacker como Plosser son vistos en general como duros contra la inflación y se han manifestado escépticos de algunas de las medidas extraordinarias adoptadas por el banco central estadounidense en respuesta a la crisis financiera y la recesión de 2007-2009.